

Victoria

Querida Victoriosa,

Eres muy preciosa a mis ojos. Tú eres mi amada más allá de la realidad y las circunstancias. Desde mi perspectiva, no hay éxitos ni fracasos. Yo ofrezco vida en todo momento. Lo que para el mundo son fracasos, para mí son oportunidades. Yo me dedico a pulir y a refinar. Jamás tengo destrucción ni condenación en mi mente.

Tú me perteneces a mí y el camino que tengo para que camines en él, es hacia adelante y hacia arriba. Mi gracia y provisión son suficientes SIEMPRE. Yo cuidaré de ti así como cuido a las aves del cielo. Yo te mostraré cosas y te usaré de maneras que no puedes imaginar. Confía en mí y sé valiente. ¡Lo mejor está por venir!

*Con amor, **Jesus***